

DFMAS
 SUPLENTO

SUSTENTABILIDAD 2024 Y PROYECCIONES 2025

LO QUE SIGNIFICA PARA CHILE AVANZAR EN UNA TAXONOMÍA VERDE



Con el objetivo de impulsar la alineación de las inversiones hacia actividades medioambientalmente sostenibles, se ha planteado a nivel mundial la necesidad de establecer sistemas de clasificación o "taxonomías". Chile no se ha quedado atrás.

En agosto del año pasado, el Ministerio de Hacienda publicó la estructura de la Taxonomía de Actividades Económicas Medioambientalmente Sostenibles para Chile, que establece un lenguaje común para este sistema de clasificación con un criterio estandarizado para que próximamente inversionistas, financistas y empresarios puedan identificar de forma objetiva las actividades económicas responsables con el medio ambiente. Hace unos días, el ministro de la cartera impulsora, Mario Marcel, anunció que a fin de este mes se dará a conocer el escrito en que trabajan desde hace un par de años, documento que será sometido a consulta pública en enero de 2025.

La incorporación de la taxonomía verde en el país tiene un gran potencial y representa una oportunidad significativa para el desarrollo económico sostenible y la transición hacia una economía baja en emisiones de carbono, define la jefa de proyectos nuevos negocios energéticos de la gerencia de sustentabilidad de Fundación Chile, Carolina Parra. "Contar con un

El país avanza en la creación de un lenguaje común para facilitar la identificación de inversiones verdes y el acceso al financiamiento, un tema que, para los expertos, representa una oportunidad significativa para el desarrollo económico sostenible. POR SOFÍA PREUSS

marco claro para las inversiones sostenibles no solo permite atraer más financiamiento, sino que también impulsa el desarrollo económico sostenible, genera confianza en los mercados y fortalece el papel de Chile como un país comprometido con la transición energética y la lucha contra el cambio climático", sostiene Parra.

Al proporcionar un marco que oriente las inversiones hacia proyectos sostenibles, el país puede avanzar de manera más eficiente hacia el cumplimiento de sus metas, promoviendo un crecimiento económico compatible, indica la ejecutiva. "Para avanzar en esta línea, es fundamental establecer un lenguaje común, con criterios claros y estandarizados que sean validados por expertos y alineados con marcos internacionales", enfatiza Parra.

"ES FUNDAMENTAL ESTABLECER UN LENGUAJE COMÚN, CON CRITERIOS CLAROS Y ESTANDARIZADOS QUE SEAN VALIDADOS POR EXPERTOS Y ALINEADOS CON MARCOS INTERNACIONALES", ENFATIZA LA JEFA DE PROYECTOS NUEVOS NEGOCIOS ENERGÉTICOS DE LA GERENCIA DE SUSTENTABILIDAD DE FUNDACIÓN CHILE, CAROLINA PARRA.

Referencia internacional

Desde la Oficina de Finanzas Sostenibles del Ministerio de Hacienda indican que la taxonomía se desarrolla adoptando y adaptando las taxonomías globales. Según detallan, al adoptar estos estándares, se maximiza la interoperabilidad, mientras que al adaptarlos, se asegura el abordar las particularidades de la economía y mercados financieros, como la inclusión del sector minero, que no forma parte de las taxonomías extranjeras. "Al alinearnos con países como China, la Unión Europea, Colombia, México, Brasil y Singapur, entre otros, estamos potenciando los flujos internacionales de inversión sostenible hacia el país", afirman.

A juicio de la directora ejecutiva de la Red Pacto Global Chile de Naciones Unidas, Margarita Ducci, el principal referente internacional es la taxonomía de la Unión Europea (UE), que establece un marco detallado sobre actividades económicas que contribuyen a objetivos ambientales específicos y criterios técnicos para evaluar la sostenibilidad. "Ha fomentado la confianza en los mercados, al proporcionar claridad y uniformidad, lo que ha reducido el riesgo percibido por los inversionistas", sostiene.

Aumentar la confianza

La verdadera magnitud del impacto de esta acción se reflejará en su capacidad para movilizar capital hacia sectores clave para el desarrollo sostenible del país, beneficiando tanto a los mercados financieros como a las empresas comprometidas con él, sostiene desde el Ministerio de Hacienda. En ese sentido, ayudará a generar estándares confiables, lo que respalda la reputación de las empresas y mitiga el riesgo de acusaciones de greenwashing. "Este avance se convierte en un mecanismo crucial para fortalecer la confianza de los inversionistas y la sostenibilidad de las inversiones", afirman.

El líder de sostenibilidad en Deloitte, Gabriel Acuña, enfatiza que un documento como este trae un nivel de certeza jurídica que no existe en la actualidad al establecer qué actividades económicas son sostenibles, lo que reduce el riesgo de greenwashing y aumenta la confianza en los mercados financieros. "Es un elemento más del ecosistema de finanzas sostenibles -uno importante- y ahora contamos con él, pero nos falta lo crítico: que el país se ponga decididamente detrás de aquellos proyectos que van en la dirección correcta y volvamos a crecer", concluye.